

Despues de la adoracion de la cruz, que debemos venerar como teñida con la sangre del Hijo de Dios, el sacerdote lleva desde el monumento al altar el sagrado cuerpo de Jesucristo, que estaba reservado desde el dia antecedente, y dice una misa propia de este dia sin sacrificio, la que solo consiste en la Comunión Eucarística, y algunas oraciones.

Para conformarnos con el espíritu de la Iglesia, debemos meditar tan sublimes misterios, y asistir á estas santas ceremonias penetrados de los mas vivos sentimientos de compuncion de nuestros pecadós, y de gratitud á nuestro misericordioso Salvador.



ORACIONES

PARA LA CONFESION Y COMUNION.

ORACION.

Para antes de confesarse.

Ad te, piissime Jesu, refúgium meum et consolatio mea, ad te mœrens, et tristis vénio recógitans tibi annos meos, et delicta mea in amaritúdine animæ meæ. Ad te verba dolóris effúndo, misericórdiam tuam implórans, ut fácias opus tuum, quod est miseréri et párcere, tollens peccáta mea, quæ sunt máxima miséria. Ne despicias voces, et singúltus ovis pérditæ, et filii pródigi ad tuam pietátem redeúntis de regione lon-

A tí, piadosísimo Jesus, mi refugio y consuelo, á tí recurro triste y afligido, recorriendo en tu presencia los años de mi vida y los feos delitos que he cometido, con toda amargura de mi alma. Ante tí derramo palabras de dolor, implorando tu piedad, para que ejercites á mi favor tu obra, que es la de compadecerte y perdonar, borrando mis pecados, que son la mayor miseria. No desprecies los clamores y sollozos de la oveja perdida y del hijo pródigo que vuelve á tu

piadoso seno de una region apartada; porque no puedes alegrarte de la mortal perdicion mia, tú, que te dignastes sufrir la muerte, para que yo no muriese. Yo, vil gusano de la tierra, te volví males por bienes, y ¡ah! qué males, y cuan graves ofensas, por tantos y tan grandes beneficios! Y sin embargo, te dignas hablar á mi alma, infiel esposa tuya, despues de haberse hecho traidora á tí; la convidas al perdón, y la recibes, porque tu misericordia excede á todas tus obras; y sobrepuja tu bondad á toda mi maldad. Me levanto, pues y ocurro á tí con el corazón contrito y humillado: vengo para ser lavado en tus aguas, ¡oh fuente de la eterna vida! á la que anhelo como el ciervo á la fuente de las aguas: vengo para ser alumbrado, ¡oh luz mia! para que te ame, y confiese todas mis injusticias. Enviame un rayo

gínquã; non enim lætãris in perditione morientium, qui, ut ego non morerer, mortem subire dignatus es. Vermis terræ retribui tibi mala pro bonis; et heu! quot mala, et quàm grãvia peccãta pro tantis, et tam eximiis bonis! Et tamen loqueris ad sponsam tuam prævaricatricem animam meam, postquàm fornicãta est cum amatoribus multis, ut revertatur ad te, et suscipies eam, quia misericordia tua super omnia opera tua; et major est bonitas tua, quàm iniquitas mea. Surgo igitur, et vénio ad te corde contrito et humiliato: vénio ut laver, ó fons æternæ vitæ, ad quem sitio sicut cervus ad fontes aquarum: vénio ut illúminer, ó lux mea, et amem te, et confitear adversum me injustitiam meam. Emitte lucem tuam, et

veritatem tuam, et illúmina mentem meam, ut omnia mala mea, quæ commisi, et bona quæ omisi distinctè cognóscam, et integrè confitear; nec me permittas computrescere in scordibus meis, tu qui omnium misereris, et nihil odisti eorum, et nihil odisti eorum, et bona quæ omisi distinctè cognóscam, et integrè confitear. Fac me assueta mala relinquere. et tibi placitis operibus occupari, ut ubi abundavit delictum, tua grãtia superabundet; et sicut fuit sensus meus ut errarem à te, decies tantum iterum conversus requiram te. Dóleo, benignissime Jesu, de omnibus et singulis peccatis meis, eaque detestor, non solum arido, et imperfecto corde meo, sed corde et affectu omnium verè penitentium, ex gratuito tui amore, quia Deus es infinitus amore dignissimus; firmiterque

de tu luz y de tu verdad, é ilumina mi alma, para que conozca con toda claridad, y confiese enteramente todos los pecados que cometí, y lo bueno que he omitido; y no permitas me corrompa en mis inmundicias, tú que te apiadas de todos y no aborreces ninguna de las hechuras de tus manos. Haz que abandone mis malas costumbres, y me ocupe en obras que te sean agradables, para que donde abundó el delito, sobreaunde tu gracia; y asi como mi inclinacion me arrastró á apartarme de tí, vuelto ahora á tu amistad, te busque diez tantas mas. Me arrepiento, benignísimo Jesus, de todos y cada uno de mis pecados; los detesto, no solo con mi arido é imperfecto corazón, sino tambien con el corazón y afecto de todos los verdaderos penitentes, por solo tu amor, y porque eres un Dios dignísimo de ser amado infinita-

mente; y propongo con toda resolucion sufrir cualesquiera males, antes que consentir en ningun pecado. Quiero tambien confesarme con toda exactitud, satisfacer enteramente á tí y á mi prójimo, y apartarme en lo porvenir de todas las ocasiones de pecar. Mas lo que me faltare, súplalo, ¡oh Redentor mio! tu muerte, tu sangre y sobreabundantes méritos, en los que espero confiado alcanzar el perdón y gracia para corregir mis perversos hábitos y perseverar hasta el fin en el bien. Tú, Señor, que me has dado á conocer mis delitos, perfecciona mi contricion, y conduce á su término mi satisfaccion. Abrásame en el fuego de tu amor, y aparta de mí cuanto desagrada á tu inmensa magestad. Purifica todo lo que en mí te agrada, para que viva en tí y no en mí; y muera en tí y por tí. ¡oh Salvador mio! Que vives y reinas por los

propóno qualibet potius subire mala, quam iterum peccato consentire. Exactissime item confiteri volo, tibi que et próximo integrè satisfacere, atque omnes peccandi occasiones deinceps evitare. Quidquid verò mihi deest, suppleat mors tua, sanguis tuus, et superabundantia mérita tua, quibus fretus, véniam obtinere, spero, et gratiam mores meos corrigendi, et in bono usque ad finem perseverandi. Et nunc, Domine, qui dedisti mihi cognoscere flagitia mea, perfice contritionem meam, et perduc ad finem satisfactionem meam. Ure me igne amoris tui, et separa à me quicquid displicet majestati tue. Purifica omne quod tibi placet in me, ut in te vivam, non in me; et in te moriar, ac propter te, Salvator meus; Qui

vivis, et regnas in sæculis de los siglos. Así la sæculórum. Amen. | sea.

ORACION.

Para despues de confesarse.

Grátias tibi ago, Domine Pater, et dux vitæ meæ, quia non secundum peccata mea fecisti mihi, sed superexaltasti misericordiam judicio, et projecisti in profundum maris omnia delicta mea. Atque útinam possem tantam in me contritionem excitare, quantum habuerunt pro peccatis suis sanctus propheta David, vir secundum cor tuum, sanctus Petrus princeps Apostolorum, ac reliqui poenitentes! Quam libenter totus in lacrymas diffuërem, donec lavarentur iniquitates meæ, et ostenderes mihi placatum vultum tuum! Sed facta est anima mea sicut terra sine aqua tibi, et aruit

Yo te doy gracias, ¡oh Dios mio! Padre, Señor, y guia de mi vida, porque no has obrado conmigo segun mis pecados, sino que venciendo tu misericordia en el juicio arrojaste á lo profundo del mar todos mis delitos. ¡Ojalá pudiese excitar en mí tanta contricion, cuanta tuvieron por sus pecados el Santo Profeta David, varon conforme á tu corazon, San Pedro, príncipe de los Apóstoles y los demas penitentes! De qué buena gana me desharia todo en lágrimas, hasta que fuesen lavadas todas mis iniquidades y vieses aplacado tu rostro! Pero mi alma se ha hecho para tí como una tierra sin agua, y mi poder se encuentra como

polvo árido; por lo cual hallándome destituido de toda virtud, solo me resta elevar los ojos á mi Redentor, y ofrecerte las lágrimas que él derramó tan abundantemente por mí, para que aplacado con ellas, me abras las puertas de tu misericordia, y recibas á este siervo fugitivo, que viene á tí huyendo de sus enemigos. Fija en mí tu vista y apiádate de mí, Señor paciente y misericordioso; habla á la piedra de mi corazon y hiere con la vara de tu poder, para que fluyan aguas de compuncion, aguas saludables, con que sane y se limpie mi alma. Confirma, Dios mio, lo que has obrado en mí; seáte agradable esta mi confesion, y supla cualquiera defecto suyo tu infinita piedad y misericordia. Yo la imploro, Señor, y te pido perdon con un firme é inviolable propósito de no volver mas

sicut testa virtus mea; cumque omni virtute destitutus sim, hoc solum habeo residui, ut oculos meos extollam ad Redemptorem meum, ejusque lacrymas offeram tibi, quas ille pro me uberrimè effudit, ut iis placatus aperias mihi januas misericordiae tuae, et suscipias me servum fugitivum venientem ad te, ab inimicis fugientem. Respice in me et miserere mei, Domine patiens et misericors, loquere ad petram cordis mei, et percutite virga virtutis tuae, ut fluant aquae compunctionis, aquae salutaris, quibus sanabitur et dealbabitur anima mea. Confirma hoc, Deus, quod operatus es in me, tibi gratia et accepta sit confessio mea, atque omnem ejus defectum suppleat pietas et misericordia tua. Misericordiam tuam imploro,

et veniam postulo cum inviolabili proposito deinceps non peccandi, et studio virtutem sedulo incumbendi, te mihi vires subministrante, qui non deseres sperantes in te. Ne patiaris me diutius vagari post vanitatem vitae hujus; trans-eunt enim dies et dies, anni et anni, et ecce nihil proficio. Convertere ergo, et deprecabilis esto super me indignissimum servum tuum, et noli sic attendere malum meum, ut obliviscaris bonum tuum; nam si ego commisi unde me damnare potes, tu non amisisti unde me salves, et recipias in gratiam tuam, Deus meus, adjutor meus; Qui vivis et regnas in saecula saeculorum. Amen.

ORACION DE SAN AMBROSIO.

Para antes de comulgar.

Ad mensam dulcissimi convivii tui, pie

á pecar, y aplicarme intensamente á la práctica de las virtudes, contando con el auxilio de tu gracia que no niegas á los que esperan en tí. No permitas que yo en lo sucesivo corra en pos de las vanidades de esta vida; porque pasan dias y dias, años y años, y yo nada aprovecho. Vuélvete, pues, y manifiéstate benigno sobre mí, tu indignísimo siervo, y no atiendas tanto á mi maldad, que te olvides de tu bondad; porque si yo he hecho méritos para que me puedas condenar, tú no has perdido aquella clemencia con que puedes salvarme y recibirme á tu gracia, ¡oh Dios mio y socorro mio! Que vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Asi sea.

A la mesa de tu dulcísimo convite, ¡oh piadosí-

simo Jesus! yo indigno pecador, no con vana presuncion de mis méritos, sino confiado en tu misericordia y bondad, me atrevo á llegar, aunque con sumo temor; porque me encuentro con el corazon y el cuerpo manchados con muchos crímenes, con el alma y la lengua guardadas sin ninguna cautela. Mas, ¡oh clemente Divinidad, oh Magestad tremenda! yo miserable y angustiado, ocurro á tí, fuente de misericordia, á tí me presento para que me sanes, á tu proteccion me acojo; y al que temo ver como juez, deseo con ansia tener por Salvador; á él manifiesto mis llagas, á él descubro mi vergonzosa situacion. Sé que mis pecados son muchos y grandes, y por ellos temo; pero confío en tus misericordias que no tienen número. Fija pues, en mí tus misericordiosos ojos,

Dómine Jesu Christe, ego peccator de propriis méritis nihil præsúmens, sed de tuá confidens misericordiá et bonitáte, accédere véreor et contrémisco. Nam cor et corpus hábeo multis criminibus maculátum, mentem et linguam non cauté custodítam. Ergò, ó pia Déitas, ó treménda Majéstas, ego miser inter angústias deprehensus, ad te fontem misericordiæ recúro, ad te festíno sanándus, sub tuam protectiõnem fúgio: et quem júdicem sustinére néqueo, Salvátorem hábere suspro. Tibi, Dómine, plagas meas osténdo: tibi verecúndiam meam détego. Scio peccáta mea multa et magna, pro quibus tímeco. Spero in misericordiis tuas, quarum non est número. Respice ergò in me óculis misericordiæ tuæ, Dó-

mine Jesu Christe, Rex æterne, Deus et homo, crucifixus propter hóminem. Exáudi me sperántem in te: miserère mei pleni miserii et peccátis, tu qui fontem miseratiõnis nunquám manáre cessábis. Salve, salutáris víctima, pro me et omni humano genere in patíbulo crucis obláta. Salve, nóbilis et pretiõse Sánguís, de vulneribus crucifixi Dómini mei Jesu Christi prófluens, et peccáta totius mundi ábluens. Recordáre, Dómine, creatúratuæ, quam tuo Sángvine redemísti. Pœnitet me peccásse, cúpío emendáre quod feci. Aufer ergò à me, clementíssime Pater, omnes iniquitátes et peccáta mea; ut purificátus mente et corpore, dignè degustáre mérear Sancta sanctórum: et concéde, ut sancta prælibátio Cór-

¡oh Señor mio Jesucristo! Rey eterno, Dios y hombre, crucificado por el humano linage: escúchame, pues espero en tí: ten misericordia de mí lleno de miserias y pecados, tú, que como fuente de clemencia nunca eres capaz de agotarla. Dios te salve, víctima saludable, ofrecido por mí y por todos los hombres en el patíbulo de la Cruz. Dios te salve, noble y preciosísima sangre que mana de las llagas de mí crucificado Redentor, y borra los pecados de todo el mundo. Acuérdate, Señor, de esta criatura tuya, que redimistes con tu sangre. Pésame haber pecado, deseo emendar lo que hice. Aparta, pues, de mí, Padre clementísimo, todas mis iniquidades y pecados; para que purificado de alma y cuerpo, merezca recibir dignamente al Santo de los Santos: y concédeme, que esta Santa co-

munion de tu cuerpo y sangre á que yo indigno me acerco, me sirva de remision de mis pecados, de una perfecta limpieza de mis delitos, de ahuyentar los pensamientos torpes, de regenerar las buenas inclinaciones, de saludable eficacia para ejercitar obras que te sean agradables, de una firmísima defensa de alma y cuerpo contra las asechanzas de mis enemigos. Asi sea.

ORACION DE SANTO TOMAS.

Para antes de comulgar.

Todopoderoso y eterno Dios, aqui me acerco al sacramento de tu unigénito Hijo nuestro Señor Jesucristo como enfermo al médico de la vida, inmundo á la fuente de la misericordia, ciego á la luz de la claridad eterna, pobre y méndigo al Señor del cielo y de la tierra.

poris et Sanguinis tui, quam ego indignus sum mere intendo, sit peccatorum meorum remissio, sit delictorum perfecta purgatio, sit turpium cogitationum effugatio, ac bonorum sensuum regeneratio, operumque tibi placentium salubris efficacia, anime quoque et corporis contra inimicorum meorum insidias firmissima tutio. Amen.

Omnipotens sempiternus Deus, ecce accedo ad sacramentum unigeniti Filii tui Domini nostri Jesu Christi: accedo tanquam infirmus ad medicum vite, immundus ad fontem misericordiae, caecus ad lumen claritatis aeternae, pauper et egenus ad Dominum

caeli et terrae. Rogo ergo immensae largitatis tuae abundantiam, quatenus meam curare digneris infirmitatem, lavare sceleratam, illuminare caecitatem, ditare paupertatem, vestire nuditatem; ut panem Angelorum, Regem regum, Dominum dominantium, tanta suscipiam reverentia et humilitate, tanta contritione et devotione, tanta puritate et fide, tali proposito et intentione, sicut expedit salutis anime meae. Da mihi, quaeso, Domini corporis et sanguinis non solum suscipere sacramentum, sed etiam rem et virtutem sacramenti. O mitissime Deus! da mihi corpus unigeniti Filii tui Domini nostri Jesu Christi, quod traxit de virgine Maria, sic suscipere, ut corpori suo mystico merear incorporari, et inter ejus

Ruego, pues á la abundancia de tu inmensa liberalidad, que te dignes curar mi enfermedad, lavar mis inmundicias, iluminar mis tinieblas, enriquecer mi pobreza, vestir mi desnudez; para que reciba el pan de los Angeles, al Rey de los reyes, al Señor de los Señores, con tanta reverencia y humildad, tanta contricion y devocion, tanta pureza y fé, tal propósito é intencion, cual conviene á la salud de mi alma. Concédeme, te ruego, recibir no solo el sacramento del cuerpo y sangre del Señor, sino tambien el efecto y la virtud del sacramento. ¡Oh dulcísimo Dios mio! otórgame de tal suerte recibir el cuerpo de tu unigénito Hijo nuestro Señor Jesucristo, que tomó de la virgen María, que merezca ser incorporado á su cuerpo místico y con-

tado entre sus miembros. ¡Oh amantísimo Padre! concédeme que á tu amado Hijo, al que ahora oculto intento recibir, lo llegue á contemplar y gozar sin ningun disfraz por toda la eternidad. Te lo pido por él mismo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo Dios, por todos los siglos de los siglos. Asi sea.

ORACION DE SANTO TOMAS.

Para despues de comulgar.

Gracias os doy, Señor Dios, Padre todopoderoso, por todos vuestros beneficios, y señaladamente porque quisisteis admitirme á la participacion del sacratísimo cuerpo de vuestro unigénito Hijo. Suplicóos, Padre clementísimo, que esta sagrada comunion no me sea cargo ni ocasion de castigo, sino intercesion

membra connumerari. O amantissime Pater! concède mihi dilectum Filium tuum, quem nunc velatum in via suscipere propòno, revelatà tandem facie perpetuò contemplari; Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Gratias tibi ago, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus, qui me peccatorem, indignum famulum tuum, nullis meis méritis, sed solà dignatione misericordiæ tuæ satiare dignatus es pretioso Corpore et Sanguine Filii tui Domini nostri Jesu Christi. Et precor, ut hæc sancta Communió non sit mihi reatus ad pœnam, sed intercessio salutá-

ris ad véniam. Sit mihi armatura fidei, et scutum bonæ voluntatis. Sit vitiorum meorum evacuatio; concupiscentiæ et libidinis exterminatio; charitatis et paciëntiæ, humilitatis et obediëntiæ, omniumque virtutum augmentatio: contra insidias inimicorum omnium, tam visibillum quam invisibillum, firma defensio: motuum meorum, tam carnalium quam spiritualium, perfecta quietatio: in te uno ac vero Deo firma adhesio: atque finis mei felix consummatio. Et precor te, ut ad illud ineffabile convivium me peccatorem perducere digneris, ubi tu cum Filio tuo et Spiritu sancto, Sanctis tuis es lux vera, satietas plena, gaudium sempiternum, jucunditas consummata, et felicitas perfecta; Per

saludable de perdon. Sea-me armadura de fe, escudo de buena voluntad, muerte de todos mis vicios, destierro de todos mis carnales apetitos, y aumento de caridad, de paciencia, de verdadera humildad y de todas las virtudes. Sea perfecto sosiego de mi espíritu, firme defensa de todos mis enemigos visibles é invisibles, y perpétua union con vos solo, mi verdadero Dios y Señor. Y tened por bien llevarme á aquel convite inefable, donde vos sois luz verdadera, hartura cumplida y gozo duradero.

Por el mismo Cristo nuestro Señor. Asi sea.

eúndem Christum Dóminum nostrum.
Amen.

ORACION DE SAN BUENAVENTURA.

Para despues de comulgar.

Hiere, ¡oh dulcísimo Jesus! las entrañas y todo el interior de mi alma, con la suavísima y saludable herida de tu amor, con la verdadera, tranquila, apostólica y santísima caridad, para que mi alma enferme y se liquide únicamente por solo tu amor y deseo de tí, por tí suspire y desfallezca en el atrio de tu morada, desee ser desatada y volar á tí. Concédeme, que mi alma tenga hambre de tí, pan de los Angeles, alimento de las almas Santas, pan nuestro de día sobresustancial, que tiene toda dulzura y sabor, y todo deleite de suavidad : siempre tenga hambre y coma mi corazón á tí, en quien desean verse los An-

Transfige, dulcísimo Dómine Jesu, méduallas et viscera animæ meæ suavissimo ac salubérrimo amoris tui vúlvere, verá, serenâque et Apostolicâ sanctissimâ charitatē, ut lángueat et liquefiat ánima mea solo semper amore et desiderio tui, te concupiscat et deficiat in átria tua, cúpiat dissólvi et esse tecum. Da ut ánima mea te esúriat, panem Angelórum, refectiōnem animárum sanctárum, panem nostrum quotidiánum, supersubstantialē, habentem omnem dulcedinem et saporem, et omne delectamentum suavitátis : te, in quem desiderant Angeli prospicere, semper

esúriat et cómedat cor meum, et dulcedine sapóris tui repléantur viscera animæ meæ : te semper sitiát fontem vitæ, fontem sapiéntiæ et scientiæ, fontem atérni lúminis, torrēntem voluptátis, ubertatem domûs Dei : te semper ámbiat, te querat, te invéniat, ad te tendat, ad te pervéniat, te meditétur, te loquátur, et ómnia operétur in laudem et glóriam nóminis tui, cum humilitate et discretiōne, cum dilectiōne et delectatiōne, cum facilitate et afféctu, cum perseverantiâ usquē in finem : et tu sis solus semper spes mea, tota fidúcia mea, divitiæ meæ, delectatiō mea, jucúnditas mea, gáudium meum, quies et tranquillitas mea, pax mea, suavitas mea, odor meus, dulcēdo mea, cibus meus, refectiō mea, refúgium

geles, y con la dulzura de tan sabroso manjar se satisfaga cumplidamente mi alma : de continuo me abraze de sed, por tí, fuente de la vida, fuente de sabiduría y ciencia, fuente de la eterna luz, torrente de celestiales deleites, fertilidad de la casa de Dios : á tí siempre solicite, te busque, te encuentre, á tí me dirija y llegue, á tí te medite y hable; y obre todas las cosas en alabanza y gloria de tu nombre, con humildad y prudencia, con amor y placer, con facilidad y afecto, con perseverancia hasta el fin : y tú solo seas siempre toda mi esperanza y confianza, mis riquezas, mi deleite, mi gozo y alegría, mi quietud y tranquilidad, mi paz, mi suavidad, mi aroma, mi dulzura, mi alimento y comida, mi refugio y auxilio,

mi sabiduría, mi tesoro,
mi herencia y posesion en
que siempre y firmemente
esté fija, firme y arraigada
mi alma y mi corazón. Asi
sea.

meum, auxilium
meum, sapientia mea,
portio mea, possessio
mea, thesaurus meus,
in quo fixa et firma, et
immobilititer semper sit
radicata mens mea, et
cor meum. Amen.

ORACION DE SAN IGNACIO DE LOYOLA.

Para despues de comulgar.

Recibe, Señor, toda mi libertad,
mi memoria, mi

Súscipe, Domine,
universam meam liber-

RITMO DE SAN TOMAS DE AQUINO.

Adórote, mi Dios, devotamente
Oculto en ese cándido accidente :
A tí mi corazón está rendido,
Y contemplando en tí, desfallecido.
La vista, el tacto, el gusto se equivoca,
El oído al asenso fiel provoca.
Creo firme y constante cuanto dije
La verdad infalible de Dios Hijo.
En la cruz la Deidad estaba oculta,
Aqui aun la Humanidad Amor sepulta.
Uno y otro creyendo y confesando
Pido lo que el ladrón pidió penando.
Como Tomás las llagas no percibo,
Mas por Dios te confieso eterno y vivo.
Haz que á tí crea siempre mas constante,

ORACIONES PARA LA CONFESION Y COMUNION. 339

tatem : accipe memo-
riam, intellectum, at-
que voluntatem om-
nem. Quidquid habeo,
vel possideo, tu mihi
largitus es : id totum
tibi restituo, atque
tuae voluntati prorsus
trado gubernandum.
Amorem tuum solum
cum gratia tua mihi do-
nes, et dives sum satis,
nec aliud quidquam
ultra posco.

entendimiento y voluntad
por entero. Todo cuanto
tengo y poseo vos me lo
habeis dado. Todo os lo
restituyo, y totalmente me
entrego á ser dirigido por
vuestra adorable y santa
voluntad. Dadme solamen-
te vuestro amor y vuestra
gracia, y seré demasiada-
mente rico, ni os pediré
jamás otra cosa alguna.

RHITHMUS S. THOME AQUINATIS.

Adoro te devotè, latens Déitas,
Quæ sub his figuris verè látitas :
Tibi se cor meum totum subjicit,
Quia te contemplans, totum deficit.
Visus, tactus, gustus in te fallitur,
Sed auditu solo tuto créditur.
Credo quidquid dixit Dei Filius,
Nil hoc verbo veritatis verius.
In cruce latèbat sola Déitas,
At híc latet simul et humanitas :
Ambo tamen credens atque confitens,
Peto quod petivit latro penitens.
Plagas, sicut Thomas, non intúeor,
Deum tamen meum te confiteor.
Fac me tibi semper magis credere,

En tí espere y te sea fino amante.
 ¡Oh excelso Memorial de tu tormento!
 Pan vivo, que á los hombres das aliento.
 Concede que mi alma de tí viva,
 Y tu dulce sabor siempre perciba,
 Con tu sangre, Pelicano sagrado,
 Lávame de las manchas del pecado :
 Pues una sola gota es suficiente,
 Para salvar al mundo delincuente.
 ¡Oh Jesus, que con velo ahora te miro!
 Hágase lo que tanto yo suspiro.
 Para que sea al verte claramente,
 En la gloria dichoso eternamente.
 Asi sea.

ORACION PUBLICADA POR EL SUMO PONTIFICE URBANO VIII.

A tu vista, Señor, mis culpas digo,
 Y contemplo lo justo del castigo.
 Si pienso mis maldades, bien merezco
 Mas acerbo dolor que el que padezco.
 Mas es la gravedad de mi pecado,
 Menos lo que por él he tolerado.
 Siento el dolor y pena del delito,
 Y estoy tan pertinaz, que no lo evito,
 Mi enfermedad al golpe es combatida,
 Y en su punto se está la inicua vida.
 El alma sufre rígida tortura,
 Y la cerviz persiste siempre dura.
 La vida en el dolor triste suspira,
 Y de su mal obrar no se retira.
 Si me aguardas, Señor, no me arrepiento,
 Si te vengas, no tengo sufrimiento.

In te spem habère, te diligere.
 O memoriále mortis Dómini,
 Panis vivus, vitam præstans hómini :
 Præsta meæ menti de te vivere,
 Et te illi semper dulcè sápere.
 Pie pellicâne Jesu Dómine,
 Me immúndum munda tuo Sanguine :
 Cujus una stilla salvum fácere
 Totum mundum quit ab omni scélere.
 Jesu, quem velátum nunc aspício,
 Oro fiat illud, quod tam sítio,
 Ut te revelatá cernens fácie,
 Visu sim beátus tuæ glóriæ.
 Amen.

ORATIO URBANI VIII P. M.

Ante óculos tuos, Dómine, culpas nostras férimus,
 et plagas quas accépimus conférimus.
 Si pensámus malum quod fécimus minùs est
 quod pátimur, majus est quod merèmur.
 Grávius est quod commísimus, lévius est quod
 tolerámus.
 Peccáti pœnam sentimus, et peccándi pertiná-
 ciam non vitámus.
 In flagéllis tuis infirmitas nostra téritur, et iní-
 quitas non mutátur.
 Mens ægra torquétur, et cervix non fléctitur.
 Vita in dolóre suspirat, et in ópere non se emén-
 dat.
 Si expéctas, non corrígimur : si víndicas, non
 durámus.

Si me argulles, confieso he delinquido,
 Si me muestras amor, el llanto olvido.
 Si levantas la mano, votos hago,
 Si detienes la espada, no los pago.
 Si me hieres, apelo á tu clemencia.
 Perdonado provooco tu paciencia.
 Confíesome, Señor, por delincuente ;
 Si no hay perdon, perezeo justamente.
 Concédeme de gracia lo que pido.
 Pues por tí de la nada hecho he sido.



Confitemur in correctiõne quod egimus : obliviscimur post visitationem quod flevimus.
 Si extenderis manum, facienda promittimus : si suspenderis gladium, promissa non solvimus.
 Si ferias, clamamus ut parcas : si peperceris, iterum provocamus ut ferias.
 Habes, Domine, confitentes reos : novimus, quod nisi dimittas, recte nos perimas.
 Præsta, Pater omnipotens sine merito quod rogamus, qui fecisti ex nihilo qui te rogarent; Per Christum Dominum nostrum.
 Amen.

